



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

El cambio en la política exterior española durante el gobierno de José María Aznar

El papel de España en la guerra de Irak

Estudiante: Laura Arroyo Joga

Director: Carlos López Gómez

Madrid, Junio 2019

Resumen

En 2003, tras la Cumbre de las Azores, España junto con Reino Unido y Estados Unidos tomaron la decisión de invadir Irak para poner fin al régimen iraquí. Esta invasión se realizó en contra de las Naciones Unidas y dio lugar a una división entre los países que apoyaban esta coalición con el fin de derrocar el régimen de Saddam Hussein en contra de aquellos que no estaban a favor como fueron Francia o Alemania. El apoyo de España para invadir Irak generó una fuerte controversia entre los ciudadanos españoles que se representó en manifestaciones y protestas para lograr la retirada de las tropas. El motivo de este apoyo fue una estrategia de seguidismo al gobierno norteamericano llevada a cabo por el entonces presidente del gobierno José María Aznar causando un cambio en la tradicional política exterior española.

Palabras clave: *Aznar, Bush, Cumbre de las Azores, Estados Unidos, Irak, pactos, política exterior.*

Abstract

In 2003, after the Azores Summit, Spain together with the United Kingdom and the United States decided to invade Iraq in order to put an end to the Iraqi regime. This invasion was carried out against the United Nations and led to a division among the countries that supported this coalition in order to overthrow Saddam Hussein's regime against those who were not in favour such as France or Germany. Spain's support to invade Iraq generated a strong controversy among Spanish citizens that was represented in demonstrations and protests to achieve the withdrawal of troops. The reason for this support was a strategy of following the American government carried out by the then president of the government José María Aznar causing a change in the traditional Spanish foreign policy.

Key words: *agreement, Aznar, Azores Summit, Bush, foreign policy, Irak, United States.*

Contenido

1. Introducción	4
1.1 Justificación del trabajo	4
1.2 Objetivos	5
1.3 Hipótesis	5
2. Estado de la cuestión	6
3. Marco Teórico	7
4. Metodología	8
5. La relación entre España y EEUU	9
5.1 De 1953 a 1996	9
5.2 De 1996 a 2003	17
6. El papel de España en la Guerra de Irak	20
6.1 La crisis de Irak	20
6.2 La cumbre de las Azores	22
6.3 El apoyo militar español.....	24
6.4 Retirada de Irak.....	27
6.5. España tras la guerra de Irak	29
6. Conclusiones.....	31
7. Bibliografía	34
8. Anexos	38
Anexo 1: Declaración de la Cumbre Atlántica.	38
Anexo 2: La carta de los ocho	40

Índice de figuras

Figura 1: Las bases militares americanas en España en 1953	11
Figura 2 Blair, Bush y Aznar. Durante la Cumbre de las Azores el 16 de marzo de 2003.....	23
Figura 3: División de Irak tras la invasión de 2003.....	25
Figura 4: Folleto que se difundió donde se recogen las razones del PP para intervenir en el conflicto.....	27

1. Introducción

1.1 Justificación del trabajo

Este trabajo tiene como propósito analizar la relación entre Estados Unidos y España, para comprender, años más tarde, la decisión del presidente José María Aznar de formar parte de la coalición de países que invadieron Irak en 2003 proporcionando apoyo logístico.

En los últimos años de la dictadura franquista, Franco tiene como objetivo una apertura al exterior de España y lograr el reconocimiento de la comunidad internacional. Con este fin, se celebran los Pactos de Madrid en 1953. Estos acuerdos son el fin del aislamiento español y su integración en el bloque occidental.

En 2003 tiene lugar la invasión de Irak que fue llevada a cabo aun sabiendo que las Naciones Unidas se negaban a llevar a cabo una invasión militar en el territorio iraquí y que la mayoría de la sociedad española estaba en contra de apoyar a la Administración de Bush, esta opinión se hizo visible en numerosas manifestaciones, protestas y a través de los medios de comunicación.

Por tanto, contando con apenas apoyo de la población española y de las fuerzas políticas del momento, analizaremos si la decisión fue fruto de la relación que estos dos países habían tenido debido a los distintos acuerdos militares que se firmaron a partir de 1953. Otra razón podía ser que el gobierno español compartiese la preocupación de que el régimen de Sadam Hussein poseía verdaderamente armas de destrucción masiva y por ello se estaba atentando contra la seguridad nacional de España y del resto de la comunidad internacional. Por último, podía ser una estrategia de seguidismo de Bush para poder lograr que España tuviera un papel importante en las relaciones internacionales y en la toma de decisiones de gran repercusión en el panorama internacional. (Van Dijk, 2004)

Por todas las razones mencionadas anteriormente, se procederá a un análisis de cada una de ellas. Para poder determinar las motivaciones que llevaron a José María Aznar a apoyar al presidente estadounidense y enviar tropas españolas a Irak con el objetivo

destruir las armas de destrucción masiva y establecer la seguridad y la estabilidad en el territorio. (Iturriaga Barco, 2016)

1.2 Objetivos

Los objetivos que se van a perseguir en este trabajo son los siguientes:

En primer lugar, comprender la relación entre Estados Unidos y España a partir de 1953, antes de la llegada de los presidentes José María Aznar y George Bush.

Por otro lado, analizar el cambio de la estrategia de la política exterior española llevada a cabo por José María Aznar, focalizando en sus motivaciones e intereses para incrementar la relación bilateral entre Washington y Madrid.

Además, estudiar el papel de España durante la guerra de Irak y su posterior retirada en 2003 y también analizar cuáles fueron las consecuencias para España de este conflicto.

Por último, conocer cuál fue la actitud de la opinión pública española a través de los medios de comunicación y otras formas de manifestación; durante este conflicto y sobre la relación entre el gobierno español y el norteamericano.

1.3 Hipótesis

La hipótesis, por tanto, planteada para este trabajo es la siguiente.

La invasión a Irak por parte de las tropas españolas se trata de una acción de la política exterior española para poner fin a la construcción de las armas de destrucción masiva y al régimen de Sadam Hussein. De este modo, se desarrolla una estrategia de apoyo al presidente estadounidense, con el objetivo de que España logrará ser un país influyente y reconocido en la comunidad internacional.

2. Estado de la cuestión

Antes de la llegada de Aznar al poder y de su nuevo modelo de política exterior para convertir a España en un actor global clave, España ya tenía un prestigio reconocido por el resto de los países. Se había forjado una posición en la comunidad internacional, de acuerdo a sus posibilidades, como un país abierto y flexible que promovía el diálogo y la cooperación como herramientas para lograr la estabilidad internacional. Un claro ejemplo de la posición que se había logrado antes del triunfo de Aznar es la celebración en Madrid de la Conferencia sobre Oriente Próximo en 1991 en la cual comenzó un proceso de diálogo entre israelíes y palestinos. Surge así una nueva cuestión, el motivo por el cual el gobierno de Aznar decidió cambiar el modelo de política exterior, si la diplomacia España ya contaba con suficiente prestigio y reconocimiento internacional, acercándose a Estados Unidos para lograr ser un país aún más grande. (Marín, 2003)

Con la llegada de Aznar al poder la política exterior española dio un giro a una política exterior atlantista más que europeísta. Desde la transición democrática, la política exterior se había basado en tres ejes, aunque cada presidente de gobierno había realizado su propia estrategia, pero siempre en torno a alcanzar unos objetivos relacionados con estos tres ámbitos. El primero sería relacionado con la pertenecía a la Unión Europea apostando por tratados colectivos y compromiso en torno a los principios comunes. El segundo sería la creación del espacio euro-mediterráneo y las relaciones con el mundo árabe y latinoamericano. Por último, mantener una relación transatlántica fuerte y equilibrada con EEUU (Marín, 2003).

El modelo llevado a cabo por el presidente del gobierno español tenía como prioridad lograr un alineamiento incondicional con el gobierno norteamericano de Bush que implicó una serie de consecuencias negativas para la política exterior española. España se alejó del núcleo de los países miembros de la Unión Europea enfrentándose a ellos en el Consejo de Seguridad con el apoyo a EEUU en la decisión de invadir Irak, lo que provocó una división en Europa. Además, las relaciones con los países latinoamericanos y árabes se vieron deterioradas por esta estrategia de seguidismo hacia la administración de Bush. (del Arenal, 2004)

En los años de gobierno de Aznar, el momento culmen del apoyo al gobierno de Bush se produjo cuando España se posiciona del lado de Estados Unidos a la hora de invadir Irak y por tanto en contra del Consejo de Seguridad quien abogaba por una resolución pacífica del conflicto. Recientemente, el informe, *The Irak Inquiry*, conocido como *informe Chilcot* afirmaba que Saddam Hussein no se trataba de un peligro para la seguridad internacional y que las pruebas presentadas de que Irak estaba construyendo armas de destrucción masiva no fueron suficientes. De modo que existían otros medios pacíficos para lograr el desarme antes de proceder a una invasión militar. Después de la publicación de estas conclusiones numerosos investigadores españoles comenzaron a plantearse si realmente los argumentos del ahora expresidente del gobierno José María Aznar tenían una base fundamentada y por ello si la guerra contra Irak estaba justificada. (Chilcot, 2016) Esta justificación desde un punto de vista jurídico y estratégico ha sido sostenida por gran parte de la comunidad académica, medios de comunicación de masas y la opinión pública.

3. Marco Teórico

La teoría de las relaciones internacionales intenta aportar distintos modelos conceptuales que recojan distintos enfoques acerca de las implicaciones de las relaciones internacionales, la participación de los distintos actores y como sus acciones afectan al sistema internacional.

La teoría realista es la que mejor explica al pensamiento y a la política exterior de Aznar. Según esta teoría, la primera premisa del realismo es el carácter estatocentrico, es decir el estado es el actor principal de las relaciones internacionales. Por tanto, el interés nacional debe estar basado en mantener este equilibrio de poder. Los Estados se relacionan entre ellos defendiendo siempre sus propios intereses a través de negociaciones, alianzas y extremos casos de conflictos. Los realistas se refieren al orden internacional como un escenario fruto de la constante lucha entre las distintas naciones para lograr sus propios intereses. (Barbé, 1987)

Otra premisa de esta teoría es la de la centralidad del poder. Lograr el mayor poder posible debe ser el objetivo principal de los gobiernos. Los estados son egocéntricos y buscan poseer el máximo poder posible. El poder se encuentra distribuido de forma no equitativa. Por tanto, existen potencias que tienen un papel predominante e influyente sobre el resto de los países. Una consecuencia de esta búsqueda de poder son los conflictos que aparecen del choque de intereses entre los distintos estados y aunque no se puede modificar la naturaleza de las naciones se puede intentar disminuir mediante herramientas como la diplomacia. (Franchini Hernández, 2003)

Se considera a Hans Joachim Morgenthau y a su obra *“Política de las Naciones”* como el precursor del realismo político en las Relaciones Internacionales junto con Edward Hallet Carr. Carr en su obra *“La crisis de los años 20: 1919-1939”* define el realismo utópico, ya que pretende buscar métodos con los que conseguir un cambio pacífico en la sociedad internacional, siendo conscientes de los conflictos generados por la lucha de poder entre los estados. (Barbé, 1987)

4. Metodología

Para poder alcanzar los objetivos que he propuesto anteriormente voy a realizar una investigación científica inductiva es decir partiendo de premisas particulares llegaré a establecer una conclusión generalizada de mi tema de análisis (Dávila Newman, 2006). Partiendo del estudio de las hipótesis planteadas acerca de las distintas motivaciones que llevaron al presidente del gobierno en 2003 a invadir Irak podré elaborar una conclusión generalizada.

En esta investigación realizaré una revisión de literatura utilizando palabras clave para la búsqueda de documentos académicos, informes, artículos etc. Estas palabras clave han sido: invasión, Aznar, relación bilateral, guerra de Irak, motivaciones. Además, he empleado distintas bases de datos como *EBSCO*, *Proquest*, *DialNet* y *Google Scholar*. Una vez recopilada la información he llevado a cabo un filtrado de los datos para quedarme con aquellos que fuesen escritos en su mayoría por españoles y estadounidenses ya que son los principales actores de este conflicto. Por otro lado, he intentado que los documentos fueran escritos por políticos de la época, historiadores o

periodistas que vivieron la invasión y la retirada de las tropas españolas, así como los años anteriores al conflicto.

Aparte de bases de datos también he utilizado otro tipo de documentación como libros o revistas académicas en relaciones internacionales u otros materiales afines como Boletín Elcano, *Foreign Affairs* o Estudios de Política Exterior.

Por otro lado, se trata de una investigación cualitativa de manera que para la recopilación de datos he empleado técnicas verbales y visuales.

Por un lado, dentro de las distintas técnicas verbales me he centrado en las narrativas ya que he usado para la recogida de datos, las biografías y los relatos o historias de vida. Esta técnicas permiten mostrar el contexto histórico a través de relatos de vida y de las biografías de personajes que tuvieron cierta relevancia durante esos años o que simplemente vivieron durante ese periodo. (Chárriez Cordero, 2012) De este modo, para poder comprender mejor la situación española y la política exterior de aquellos años, he leído biografías de los presidentes del gobierno y de diplomáticos de ese periodo.

Finalmente, en cuanto a las técnicas visuales he analizado fotos y videos. Los videos recogían algunos de los principales discursos realizados por individuos clave de la política o de las relaciones internacionales mientras que las fotos mostraban diversos acontecimientos que tuvieron especial relevancia y que nos permiten años más tarde analizar cada situación en función de cómo sucedió.

5. La relación entre España y EEUU

5.1 De 1953 a 1996

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX, las relaciones entre EEUU y España estuvieron marcadas por los Pactos de Madrid celebrados en 1953. Este acuerdo aportaría beneficios para ambos países. Por un lado, Franco buscaba el reconocimiento internacional del régimen y la apertura de España al resto del mundo. Hasta la fecha, España se encontraba aislada del mundo debido al apoyo español a Alemania e Italia durante la II Guerra Mundial, apenas se había beneficiado del Plan Marshall en 1948 con el objetivo de reconstruir Europa. Además, tras la guerra civil y la llegada al poder de

Franco, las organizaciones internacionales como la ONU, el FMI, la OECD entre otras no reconocieron ni aceptaron el régimen dictatorial y aislaron a España internacionalmente.

Mientras que en este tiempo EEUU se encontraba en plena guerra fría por tanto trataba de buscar aliados para poder hacer frente a la URSS. El presidente americano Eisenhower tenía un gran interés en establecer un acuerdo con el régimen franquista ya que era consciente de la posición de debilidad española, de la beneficiosa posición geográfica que presentaba el territorio español, así como el declarado anticomunismo de Franco y su lucha contra esta ideología (Barciela López, 2000).

La guerra civil española, la 2ª guerra mundial y la guerra fría son los principales acontecimientos que llevaron a estos dos países a firmar un acuerdo en 1953. Tras la Guerra Civil, España buscaba el reconocimiento mundial y salir del duro periodo de posguerra que estaba viviendo la población. Por otro lado, EEUU quería hacer frente a la URSS y convertirse en la única potencia mundial estableciendo su forma de gobierno y luchando contra el comunismo. (Cerezo Monje & García Casañas, 2015)

El 26 de septiembre de 1953, James Clement Dunn embajador de EEUU en España y Alberto Martín Artajo, Ministro de Asunto Exterior firmaron el denominado Pacto de Madrid que contenía tres acuerdos bilaterales: de cooperación, de defensa mutua y de asistencia técnica. Con este acuerdo se establecía un compromiso para garantizar la seguridad internacional y la defensa de la paz (Piñeiro Álvarez, 2006).

Este compromiso queda reflejado al comenzar el convenio defensivo entre ambos países:

“Frente al peligro que amenaza al Mundo Occidental, los gobiernos de los Estados Unidos y de España, deseosos de contribuir al mantenimiento de la paz y la de la seguridad internacional [...]” (Convenio Defensivo entre Estados Unidos y España, 1953)

El acuerdo estaba dividido en tres convenios. El primero era sobre ayuda económica que consistía en ayudas económicas por parte del gobierno estadounidense destinadas al desarrollo del sector económico y militar. La distribución se haría de la siguiente manera, el 30% destinadas a la mejora de los medios de transporte interior y aumentar el material militar, un 60% para la construcción y el mantenimiento de las bases militares

y 10% destinado a la mejora de la calidad de vida de la población española. En cuanto al convenio de carácter defensivo, EEUU se comprometía a proporcionar ayuda militar y armamento en el caso de que se produjese una nueva guerra a cambio España permitía la instalación de bases militares norteamericanas. Finalmente, el convenio de defensa mutua establecía que ambos países deberían luchar por los objetivos comunes, EEUU proporcionaría los fondos necesarios y España se adaptaría a los requisitos norteamericanos (Cerezo Monje & García Casañas, 2015).

Figura 1: Las bases militares americanas en España en 1953



Fuente: Heraklio, 2011

La titularidad de las bases militares se acordó que sería mixta, sin embargo, aunque los tres convenios fueron hechos públicos también se firmaron ciertas ventajas para los estadounidenses pero que tenían un carácter secreto. Algunas de estas ventajas eran: libertad de las fuerzas armadas estadounidense para desplazarse por el territorio español, se reconoció un régimen jurídico especial de manera auge los delitos cometidos por los norteamericanos en España se juzgarían en tribunales estadounidense, exención de tasas aduaneras etc. No obstante, la cláusula secreta más importante fue la añadida al artículo III del Convenio defensivo, donde se especificaba que EEUU podía activar unilateralmente estas bases en caso de que el gobierno norteamericano interpretase, bajo su propio criterio, una grave amenaza comunista. (Viñas, 1981)

Aunque para Franco estos acuerdos eran de gran importancia ya que permitían a España volver a ser reconocidos en el panorama internacional, para Estados Unidos se trataban simplemente de unos “*executive agreements*” que no necesitaban ser aprobados por la legislación estadounidense

La prensa internacional puso de relieve este acuerdo bilateral, consiguiendo así el efecto deseado. Se lograba que el régimen franquista consiguiera cierto prestigio poniendo fin al aislamiento internacional. Medios de comunicación como el *Daily Telegraph*, el *Manchester Guardian*, el *Times*, el periódico alemán *Bonner Rundschau* calificaban el acuerdo como una ventaja para luchar contra el comunismo y elogiaban la contribución española. (Delgado, 2004)

Durante los siguientes años, este acuerdo experimenta varias fases de renovación. Las negociaciones para la primera renovación tienen lugar en 1963 con motivo del décimo aniversario de la celebración de este acuerdo. Durante estos años, la relación existente entre ambos países había beneficiado notablemente a España ya que entró a formar parte de organismos internacionales como la ONU y del sistema de Bretton Woods.

El gobierno español contaba con mayor poder de negociación gracias a una mejora en su situación económica y diplomática. Por otro lado, el gobierno estadounidense del presidente Johnson había perdido maniobra de negociación debido a la crisis causada por la guerra de Vietnam. Esta guerra además causó un deterioro de la imagen internacional estadounidense que se manifestó en la sociedad española con el crecimiento de un sentimiento de antiamericanismo y malestar en la opinión pública en torno a estos acuerdos desventajosos que además se vio reforzado por el accidente de Palomares en 1966. (Powell, 2007)

A principios de 1969 comienza la presidencia de Nixon en EEUU, quien da prioridad a negociaciones bilaterales con Castiella para llegar a un acuerdo antes de la fecha límite establecida. Durante los últimos años del régimen franquista, España se encontraba más inserta en la economía internacional y por ello sus relaciones con el resto de los países iban mejorando. En consecuencia, la situación española en el panorama internacional iba cambiando, ya no se encuentra en la misma posición que tenía al comenzar las negociaciones, si no que va ganando cada vez más poder lo que le permitió

poder mantenerse firme a sus condiciones durante las negociaciones sobre todo después del incidente de Palomares. (Pardo Sanz, EEUU y el tardofranquismo: las relaciones bilaterales, 2005).

Por estas razones, España quería romper las negociaciones con EEUU a menos que se aumentasen las ayudas recibidas y que el acuerdo fuese aprobado por la legislación norteamericana, elevando así su categoría a tratado. Por ello las negociaciones se alargaron hasta 1970 con el objetivo de poder llegar a un nuevo acuerdo y en caso contrario se procedería a la destrucción de las bases militares americanas. Además, se realizaron diferentes sondeos donde se planteaba el futuro de las bases militares americanas. El 49% de la población estaba a favor de dismantelar las bases mientras que solo un 9% está a favor de mantener las bases (Díez Nicolás, 1986).

Sin embargo, debido al escándalo del caso Matesa y a la sustitución de Fernando María Castiella por Gregorio López, el presidente estadounidense Nixon vio la oportunidad de volver a tener el poder en las negociaciones y no aceptar las medidas propuestas por el político López. De este nuevo acuerdo denominado de Amistad y Cooperación se destaca que la titularidad de las bases pasaba a ser españolas y la desaparición de la cláusula secreta que permitía a las tropas militares estadounidense activar las bases sin el permiso español (Pardo Sanz, 2005).

Durante los años de 1974 y 1975 tras la muerte de Franco, las relaciones bilaterales estuvieron marcadas por la incertidumbre, la finalidad de EEUU era evitar un cambio en el panorama internacional que favoreciese a la Unión Soviética. Para evitar el acercamiento español al bloque soviético, en noviembre de 1975 el secretario de Estado norteamericano Henry Kissinger envió al embajador estadounidense en España, Wells Stabler un telegrama donde se le recordaba que *«el objetivo prioritario de Estados Unidos en España sigue siendo el de fortalecer el conjunto de nuestras relaciones políticas y de seguridad con una España más estrechamente unida a la comunidad Atlántica»*¹ (Sodo, 2014).

¹ Telegrama de Kissinger a Stabler, «US posture during the Transition», 1955

Henry Kissinger junto con José María Areilza, ministro español de asuntos exteriores, retomaron las negociaciones para la renovación del tratado. El objetivo prioritario español consistía en elevar el rango del acuerdo a tratado para demostrar que la muerte de Franco suponía una etapa de cambio y de reconocimiento por parte del gobierno norteamericano de la monarquía española y de su transición hacia la democracia.

Durante la última visita de Kissinger como secretario de Estado, se realizó con el objetivo de firmar el nuevo Tratado de Amistad y Cooperación que además fue ratificado por el Senado adquiriendo finalmente la categoría de tratado. Este tratado pretendía conseguir una relación más equilibrada basada en el respeto mutuo y en los valores democráticos comunes. También defendía una cooperación más estrecha en otros aspectos como de defensa, educativos, culturales, científicos, agrícolas etc. Además, se disminuyó del número de equipamiento militar norteamericano en las bases españolas, se prohibió almacenar armas nucleares americanas en territorio español y se estableció un mayor control de las tropas estadounidense. (Powell, 2011)

La transición hacia la democracia española favoreció a una universalización y extensión de las relaciones diplomáticas del Estado español. Por ejemplo, México reconoció al gobierno español y restableció las relaciones diplomáticas con España que habían sido debilitadas durante los años de la dictadura franquista. (Secretaría de Relaciones Exteriores, 2002)

Además, ser aliado de EEUU y la nueva forma de gobierno democrático en España favoreció su entrada en la OTAN. Finalmente, el estado español entra en la OTAN 1982 y a firma el tratado de incorporación a las Comunidades Europeas en 1985 aunque no entra en vigor hasta 1986. Estas integraciones fueron apoyadas por Estados Unidos ya que significaban la incorporación definitiva y total de la nación española al bloque occidental (Powell, 1994).

La OTAN es una alianza militar intergubernamental promovida por los Estados Unidos cuando todas sus propuestas presentadas en el Consejo de Seguridad, eran rechazadas por los vetos soviéticos y con el apoyo de los nuevos gobiernos comunistas que habían surgido en Europa Central y del Este. La adhesión a este organismo fue criticada especialmente por el partido socialista español quien mediante el lema de “OTAN, de

entrada NO” argumentaba que la OTAN era una organización al servicio de los intereses estadounidenses y que existía un sentimiento antinorteamericano debido a la percepción que se tenía de la política exterior norteamericana que había apoyado el régimen franquista. Además la entrada en la OTAN implicaba un apoyo indirecto a EEUU y al bloque capitalista en la guerra fría por lo que aparecía el peligro de amenaza soviética al territorio español.

Este argumento fue apoyado por gran parte de la opinión pública que quedó manifestado a través de manifestaciones, recogidas de firmas y artículos en la prensa nacional. El *País* categorizó la entrada como “*histórico error*”² o las declaraciones de Alfonso Guerra al periódico *Diario 16*, donde mencionaba que “*el eventual ingreso en la OTAN convertiría a España en una colonia de los Estados Unidos*”. Debido a la voluntad de una gran parte de la población española de no formar parte de esta alianza, el PSOE planteó un referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN. El 12 de marzo de 1986, el 59,42% de los españoles votaron continuar formando parte del Tratado del Atlántico Norte teniendo en cuenta las nuevas condiciones bajo las cuales España debería continuar en la OTAN. Estas condiciones se basaban en una participación activa en la Alianza, pero sin integración militar. (Martínez Sánchez, 2011)

Paralelamente durante estos años, la relación ente España y Estados Unidos se ve deteriorada en parte por un incremento en la sociedad española del sentimiento antiamericano causado por la reacción estadounidense al intento del golpe de estado del 23 de febrero de 1981. Al contrario que las instituciones europeas y otros estados europeos que se posicionaron en contra de los golpistas, EEUU se apartó del conflicto con unas declaraciones imprudentes realizadas por el secretario de Estado, Alexander Haig quien declaró a unos periodistas que se trataba de un asunto interno español.

Con el fin de arreglar la relación entre ambos, se decide incluir en el Convenio de Amistad, Defensa y Cooperación de 1982 una referencia al mantenimiento del sistema democrático de España, así como una garantía de seguridad sobre Ceuta y Melilla, territorios a los que no se les otorgaba garantía de seguridad por parte de la OTAN.

² Llorens, Isabel: “«Si España entra en la OTAN, soportaría la colonia de un aliado en territorio propio». Declaraciones de Felipe González”, *El País*, 26 de julio de 1981

Mientras este convenio se ratificaba, el presidente del gobierno español, Calvo Sotelo se vio obligado a convocar elecciones anticipadas como consecuencia de la disolución de su propio partido, UCD, que dio lugar a un triunfo del partido socialista. La política exterior de Felipe González estuvo marcada por las tensiones generadas por la guerra fría, la llegada al poder en el Kremlin de Gorbachov y un segundo mandato más flexible del presidente estadounidense Reagan. Por primera vez, España no tenía la necesidad de una garantía de defensa como había sucedido en los acuerdos anteriores por lo que el gobierno de Felipe González llegó a lanzar la amenaza de no renovar el acuerdo si no se cumplían las condiciones solicitadas. Finalmente, Washington aceptó los requerimientos propuestos, firmando en 1988 el Convenio de Cooperación para la Defensa donde se reducía la presencia militar estadounidense en el territorio español en un 40% y quedando concentrada en las bases de Rota y Morón. (Pardo Sanz, 2015)

Tras los años de aislamiento internacional a los que España estuvo sometida, tras la firma de los Pactos con EEUU y la confirmación de su entrada en la OTAN, España se ve implicada en el primer conflicto internacional en 1991 tras la invasión por parte de la República de Irak a Kuwait. La URSS, EEUU y Reino Unido no aprobaron la invasión por parte de las tropas iraquíes en Kuwait por lo que votaron una resolución conjunta en Consejo de Seguridad. España formó parte de la coalición internacional autorizada por las Naciones Unidas junto con 34 países y liderada por Estados Unidos donde sus contribuciones fueron de embargo marítimo con dos fragatas con 1200 militares. (Fernández Montero & Fariñas Ramos, 1990). Tras lograr la expulsión del territorio kuwaití de las tropas iraquíes, el Consejo de Seguridad impuso varias obligaciones, como consecuencia de la invasión, entre las que se encontraban: la destrucción de las armas químicas y biológicas. Además, se llevó a cabo un bloqueo económico con el fin de presionar al estado iraquí. (Consejo de Seguridad, 1991)

A pesar de tener en contra el 54% de la opinión pública, Felipe González reiteró que el papel español en la guerra del Golfo era básicamente logístico, aunque, a espaldas de la sociedad española, las bases militares españolas fueron utilizadas por un 80% de los vuelos norteamericanos como escala hacia Irak.

Poco a poco EEUU comenzó a ver en España un aliado más que un subordinado que simplemente jugaba un rol estratégico en la lucha contra la unión soviética, como

sucedía al comienzo de las negociaciones. Este papel se intensifica con la llegada de Aznar al gobierno español, cuyo objetivo fue tratar de desempeñar el papel de socio privilegiado de EEUU.

5.2 De 1996 a 2003

En 1996 tuvo lugar un cambio en el gobierno español, el Partido Popular encabezado por José María Aznar consigue un triunfo de mayoría absoluta en las elecciones generales, consiguiendo ocupar el cuarto puesto en la presidencia del gobierno español tras la reinstauración de la democracia en España. (Tussel, 2012)

La política exterior española tras la transición democrática ha sufrido un cambio radical durante el gobierno de José María Aznar, cuando se forjó una relación basada en un alineamiento incondicional entre España y EEUU. Dando lugar así a un acercamiento más atlantista que europeísta.

La tradicional política exterior había estado definida en torno a cuatro áreas clave: Europa, el Mediterráneo y el norte de África, América Latina y EEUU. Los primeros gobiernos después de la transición democrática decidieron centrarse en reestablecer buenas relaciones con Francia y Alemania para poder lograr una posición destacada en el panorama europeo. Este modelo se ve afectado cuando Aznar decide en lugar de priorizar acciones que estrechen la relación con Francia y Alemania, centrarse en establecer un alineamiento incondicional hacia Estados Unidos. (del Arenal, 2003)

Este cambio de prioridades y de apoyo al gobierno estadounidense se puede apreciar durante esos años, en varios indicios.

- El primero, en la alineación con la política estadounidense en Cuba y defendiendo la posición estadounidense dentro de la Unión Europea. En la cumbre Iberoamericana de Chile en 1996, Aznar presentó un plan para endurecer las relaciones con Cuba. Una consecuencia de este endurecimiento fue la negación por parte del gobierno cubano del placet al diplomático José Coderch. (Roj, 1997)
- Otro indicio fue el apoyo español hacia el gobierno norteamericano, durante la visita de Bush a España, en la retirada del Tratado sobre Misiles Antibalísticos (ABM) firmado con la antigua URSS. (Agencia Washington, 2001)

- Por último el apoyo total al gobierno norteamericano en las acciones ejercidas contra Irak, que analizaré más adelante, lo que manifiesta una estrategia de seguidismo a la administración de Bush y que tiene como consecuencia un grave deterioro de las relaciones con los países latinoamericanos y con Marruecos. (del Arenal, 2004).

Desde el punto de vista norteamericano, cuando George W. Bush gana las elecciones en el año 2000, realiza su primera gira por Europa como presidente del gobierno estadounidense. Sorprendentemente la primera parada fue Madrid y no Reino Unido, donde los británicos pretendían demostrar su buena relación con la potencia mundial, ni Francia o Alemania cuya influencia internacional era superior a la española. Este hecho político demostraba que habría cambios significativos en cuanto a las influencias internacionales sobretodo a favor de España. (Aznar, 2013)

Estados Unidos quería establecer un nuevo modelo de relaciones internacionales basado en alianzas entre países. Estas alianzas serían flexibles, el gobierno estadounidense establecería una serie de objetivos y los países podrían unirse o no en el logro de dichas metas. Las naciones aliadas serían premiadas y las que no quieran participar podrán sufrir las consecuencias. Aznar establece una alianza con Bush que le proporcionará una relación estratégica y privilegiada así poder lograr una posición determinante en la resolución de conflictos y convertirse en un actor global. (Marín, 2003).

Por otro lado, la estabilidad internacional se ve afectada el 11 de septiembre de 2001 cuando tiene lugar un ataque terrorista en los edificios del World Trade Center y en el Pentagono, que es donde se encuentra el Departamento de Defensa de los EEUU, en la ciudad de Nueva York por parte de algunos miembros de la red yihadista, Al Qaeda (20 Minutos, 2018).

Tras estos atentados terroristas, Madrid mostró una entusiasta solidaridad a Washington a diferencia de otros países europeos esto les llevo a establecer una “relación especial” que habia comenzado años antes con el presidente estadounidense Bill Clinton. Aznar comprendió que con este apoyo incondicional tendría la oportunidad de conseguir el protagonismo internacional que había estado persiguiendo. En ese

momento, España se encontraba en una posición de estacamiento de la Unión Europea donde era muy complicado modificar la imagen de potencia media con la que se le clasificaba, estando detrás de países como Alemania y Francia. (García, 2011)

La constante amenaza de ETA y los atentados del 11 de septiembre del 2001 en Nueva York, dieron lugar a que en 2002 Josep Pique y Madeleine Albright firmaron la Declaración Conjunta con el fin de profundizar la relación bilateral no solo a nivel político sino también en el ámbito de la defensa y la seguridad, así como en materia de cooperación económica, científica, cultural etc. (Ministerio de Asuntos Exteriores, s.f.)

Este Convenio recogía una mayor cooperación militar basada en la acción conjunta de los distintos servicios de inteligencia de ambos países. Como gesto del apoyo norteamericano a la lucha contra el terrorismo de ETA, el gobierno estadounidense añadió a su lista de terroristas 21 miembros pertenecientes a la organización terrorista de ETA (Pardo de Vera, 2003).

Esta nueva política exterior española que se puede definir como neonacionalista en relación con Europa y seguidista en cuanto a EEUU, culmina con con la participación de Aznar, George Bush, el primer ministro británico Tony Blair y el primer ministro portugués, José Manuel Durao Barroso en la cumbre de las Azores el 16 de marzo de 2003. El objetivo de esta reunión, era poner fin a la diplomacia y a las acciones empleadas por las Naciones Unidas para conseguir el desarme de Sadam Hussein. Estas acciones ponen al gobierno de Aznar en contra de países como Francia, Alemania, Mexico, Chile entre otros. Además de ir en contra de un principio esencial en la acción exterior española desde 1976, la defensa total del orden jurídico internacional y de organismos como las Naciones Unidas. (del Arenal, EE UU y la política latinoamericana de España, 2003)

6. El papel de España en la Guerra de Irak

6.1 La crisis de Irak

La guerra de Irak también es conocida como la segunda guerra del Golfo o Operación Libertad Iraquí. El conflicto tuvo lugar en 2003 y no se resolvió hasta 2011. El principal motivo de este conflicto fue que Washington consideraba al grupo de países del “eje del mal” una amenaza para la seguridad internacional especialmente la estadounidense después del atentado del 11S. Otros motivos para solicitar ante la Asamblea General de las Naciones Unidas por parte del presidente Bush, resoluciones necesarias para lograr el desarme de Irak fueron los siguientes:

- El incumplimiento de varias resoluciones dictadas por el Consejo de Seguridad. Especialmente la resolución 867 de 1991 en que se planteaba la destrucción de las armas de destrucción masiva.
- El convencimiento de que Irak continuaba produciendo armas de destrucción masiva
- Las suposiciones de que se estaba comenzando a formar una red terrorista entre Al Qaeda y Saddam Hussein. (Mengo, 2004)
- Por otro lado, existía un objetivo encubierto que era el petróleo. Invadiendo Irak, el gobierno de Bush lograba controlar los pozos de petróleo que constituyen la quinta reserva de petróleo más grande del mundo y reforzar su presencia en los países árabes.

En 2002, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1441 donde se reconocía una “violación grave” por parte del gobierno iraquí de las resoluciones anteriores. Se establecieron nuevas obligaciones para frenar la proliferación de dichas armas que estarían supervisadas por un régimen de inspección reforzado por la Comisión de las Naciones Unidas de Vigilancia, Verificación e Inspección (UNMOVIC) y el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). (United Nations, 2003)

Aparte de la supervisión por estas organizaciones, la resolución también incluye otras herramientas como declaraciones que se deben realizar cada seis meses y aparte el Gobierno de Irak debía realizar en los próximos treinta días desde la resolución, una declaración que recogiese toda la información acerca de sus programas, sistemas y

almacenes de armas tanto nucleares como químicas como biológicas. El gobierno español al ser miembro de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad debía garantizar que se cumpliera esta resolución. Sin embargo, adoptar esta postura de defensa de la resolución 1441 que promovía una resolución del conflicto de manera pacífica junto con otros países miembros como Francia, Alemania o la Federación Rusa; le alejaba de la estrategia intervencionista de George Bush. (Calduch Cervera, 2003).

Al no cumplirse estas exigencias en el corto plazo y finalizar el plazo propuesto para el cumplimiento de la resolución 1441, el denominado trío de las Azores (Bush, Blair y Aznar) decidieron plantear una nueva propuesta de intervencionismo militar. Esta nueva propuesta estaba motivada por la desconfianza generada tras las inspecciones realizadas por la ONU donde aparecieron múltiples contradicciones y engaños por parte del régimen de Sadam Hussein. El secretario de Estado norteamericano Colin Powell solicitó en 2003 al Consejo de Seguridad la invasión de Irak, en esta solicitud además de lograr el desarme de Irak, se pretendía promover la democracia en este territorio, así como la defensa de los derechos humanos que habían sido violado por el régimen iraquí. (Smith, 2007)

La propuesta fue apoyada por España junto con otros ocho países europeos que firman una carta, conocida como "la carta de los ocho", en la que se apoya públicamente a Estados Unidos y se pone en duda la credibilidad de las Naciones Unidas (Anexo 2). Este grupo de ocho está formado por: Gran Bretaña, España, Italia, Portugal, Hungría, Dinamarca, Polonia y República Checa. Frente a estos países Alemania y Francia continúan defendiendo la resolución 1441 para resolver el problema evitando una invasión militar. Como consecuencia, Europa se encontraba dividida en dos bloques: los que apoyaban el gobierno de Bush y los que estaban de acuerdo con el Consejo de Seguridad de seguir una estrategia pacifista, evitando el conflicto armado. La presidencia de turno del Consejo de la Unión Europea que pertenecía a Grecia, en aquel momento, criticó abiertamente la actitud de los ocho países junto con Estados Unidos porque en palabras de presidente: "no contribuye a una aproximación común al problema" (Agencias, 2003)

Bush no solo buscaba apoyo en Europa si no que también intento obtenerlo de los países latinoamericanos a través de su aliado español. Sin embargo, en lugar de ganarse su

apoyo, las buenas relaciones que había mantenido España con estos países se vieron dañadas como consecuencia de distintas actuaciones llevadas a cabo por el presidente español como portavoz del gobierno estadounidense. En una de las visitas de Aznar al Bush, el presidente español decidió realizar una visita a Vicente Fox, presidente de México, con el objetivo de lograr que se sumara a la carta de los ocho y por tanto apoyar a EEUU. Esta visita dio lugar a numerosas críticas y la imagen de España quedó dañada al verse como el portavoz de Bush. Lo mismo sucedió con Chile que se vio presionado en numerosas ocasiones por José María Aznar y la ministra de Asuntos Exteriores, Ana Palacio, para que aprobara en el Consejo de Seguridad la invasión de Irak. Por consiguiente, la estrategia española de apoyo total a Estados Unidos le lleva a un deterioro en su política exterior con los países latinoamericanos y con la gran parte de los europeos. (del Arenal, 2003)

6.2 La cumbre de las Azores

El 16 de marzo de 2003 tiene lugar la cumbre de las Azores que reunió al dirigente español, José María Aznar, al dirigente británico, Tony Blair, al estadounidense, George Bush y al portugués, José Manuel Durão Barroso quien ejercía de anfitrión. Durante la celebración de esta reunión los cuatro presidentes tomaron la decisión de lanzar un ultimátum de 24 horas al régimen de Sadam Hussein para el desarme de armas químicas que existían en el territorio iraquí, pero que nunca llegaron a existir pruebas de ellas. Todos los presidentes de gobierno compartían la preocupación por el pueblo iraquí que se sentía oprimido por sus dirigentes. (Carrillo Salcedo, 2005)

Desde los atentados del 11-S, EEUU había considerado a Irak junto con Corea del Norte e Irán países pertenecientes al llamado “eje del mal” por tanto quería llevar acciones preventivas para mantener la seguridad de sus ciudadanos y desempeñar el papel de protector del resto de países.

En la famosa foto tomada al finalizar la cumbre, Aznar quería demostrar una posición de poder al reunirse con el presidente de la gran potencia mundial, EEUU, y dejar constancia de ello. Según diversas fuentes periodísticas del momento³, afirman que

³ 20 Minutos, 2013. Azores: el día que Aznar puso a España al frente de la invasión de Irak por unas armas inexistentes.

Aznar al ir a tomar a la foto, el presidente del gobierno español se cambió de lugar para situarse al lado de Bush para demostrar la posición que tenía España en la resolución de este conflicto. Tal y como menciona Aznar en su libro *Memorias II: "España, en esta ocasión, estuvo donde tenía que estar y con los que tenía que estar"* (Aznar,2013) Desde reunión y en consecuencia la posterior invasión de Irak, José María Aznar nunca se ha arrepentido de las decisiones tomadas. Durante una entrevista al ex presidente del gobierno para el periodico El Mundo se le preguntó:

"Permítame una curiosidad. ¿Cuántas veces se ha arrepentido de las fotos de las Azores?". A lo que él respondió: *"Por mucho que algunos se empeñen, yo nunca me voy a arrepentir de la foto de las Azores. No me arrepentiré jamás de que España estuviera en una foto entre las dos democracias más importantes del mundo asumiendo sus responsabilidades en un momento difícil. No me arrepiento en absoluto, porque fue el momento histórico más importante que ha tenido España en 200 años"* (Esteban, 2008)

Figura 2 Blair, Bush y Aznar. Durante la Cumbre de las Azores el 16 de Marzo de 2003.



Fuente La Vanguardia (2017).

El *informe Chilcot*, que fue elaborado en 2016 por la comisión de investigación independiente fundada por el aquel entonces primer ministro británico, Gordon Brown

El Mundo, 2008. Entrar en la Guerra, el gran error de Aznar.

y recoge las conclusiones acerca de la participación de Reino Unido en la guerra de Irak, además incluye referencias acerca de la intervención española. Este informe concluye que ambos jefes de gobierno, Blair y Aznar decidieron seguir una estrategia de comunicación en la que mostraban a la ciudadanía que habían intentado por todos los medios evitar la guerra, cuando en la Cumbre de las Azores se decidió lanzar un ultimátum de 24 horas a Irak.

Gran parte de la sociedad española no estaba de acuerdo con la participación de Aznar en esta reunión. Por tanto, una medida llevada a cabo para intentar convencer a la ciudadanía española era la difusión de la “Declaración de la Cumbre Atlántica”, que fue aprobado durante la Cumbre de las Azores donde se trata de explicar las razones de EEUU, Reino Unido y España en el caso de que se diera una eventual invasión (Anexo 1). En esta declaración se hace mención entre varias cosas: al no cumplimiento de la resolución 1441 así como la situación del pueblo iraquí que se encontraba oprimido por el régimen de Sadam Hussein y la no colaboración por parte del dictador con las inspecciones establecidas por el Consejo de Seguridad. Se concluye mencionando que los tres gobiernos se ven en la obligación de ayudar al pueblo iraquí y a mantener la seguridad internacional siendo la única manera de realizarlo es mediante la intervención militar. (Chóliz Montañes, 2003)

6.3 El apoyo militar español

En España se sometió a votación en el Congreso, respaldar o no la propuesta de resolución planteada por Estados Unidos en contra de la organización de las Naciones Unidas, que consiste en frenar las inspecciones de desarme y proceder a una intervención militar en Irak. Esta proposición apoyada por 183 votos procedentes de los diputados del Partido Popular frente a 164 votos en contra del resto de la Cámara. El portavoz de la oposición, el socialista, Jesús Caldera hizo mención de la falta de razones suficientes para proceder a una invasión y alegó dar más recursos y tiempo a los inspectores del Consejo de Seguridad, para que finalizasen su misión. Además, insiste en que el verdadero motivo de Estados Unidos para invadir este país era lograr su ocupación e imponer su régimen más que lograr un desarme pacífico. (El País, 2003)

El gobierno español afirmó que el apoyo español a la invasión iraquí era por el interés nacional y para colaborar en establecer una situación internacional donde priman la seguridad y la estabilidad. El jefe del Ejecutivo español recalcó que Saddam Hussein había perdido su última oportunidad al desobedecer las medidas impuestas en la resolución 1441 por ello, Aznar tomó esta decisión aun sabiendo que un porcentaje muy elevado, un 64,7%, de la sociedad española estaba en contra de intervenir en esta guerra. La mayoría de la sociedad española apoyaba la estrategia del eje franco-alemán mientras que solo un 9,9% estaba de acuerdo con respaldar el gobierno de Bush.⁴ (El País, 2003)

En unas declaraciones realizadas por Aznar antes de la invasión de Irak, este comentó: *“Para situar a nuestro país entre los más importantes del mundo, cuando el mundo está amenazado debemos asumir responsabilidades y debemos hacerlo con decisión, determinación y liderazgo”* (Aznar, 2005)

España apoyó esta coalición durante catorce meses desde marzo del 2003 hasta mayo de 2004. El apoyo militar español a la invasión en Irak estuvo compuesto por 2.600 soldados. Las tropas españolas sufrieron 11 bajas durante la misión en Bagdad y 90 ataques. Además, España autorizó a Estados Unidos a que utilizará sus bases militares, como en años anteriores (Pérez- Maura, 2001)

⁴ Opinión recogida por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en un sondeo realizado a los ciudadanos españoles entre el 22 y el 28 de febrero

Figura 3: División de Irak tras la invasión de 2003



Elaboración Paco Armas, octubre 2003

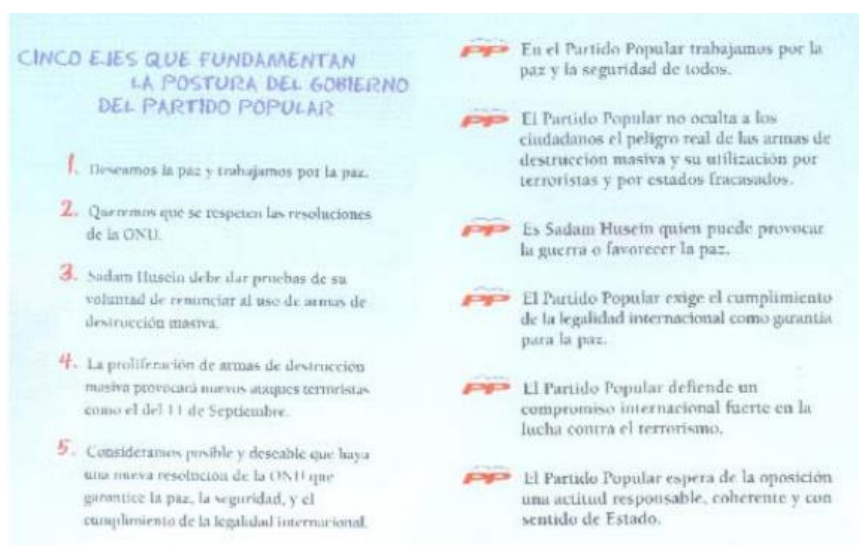
Fuente CSCA

Aproximadamente 8 de cada 10 ciudadanos españoles junto con otros partidos políticos estaba en contra de que las tropas militares españolas invadieran Irak, ya que no perciben a Irak como una amenaza internacional. En el pleno del Congreso se sometió a votación donde hubo 164 votos en contra. (Marcos , 2003)

Jesús Caldera, portavoz de la oposición proponía dar más tiempo a las inspecciones ya que las medias fijadas para frenar la construcción de armas de destrucción masiva estaban cumpliendo su cometido, aunque de manera lenta. Por ejemplo, los iraquíes se habían comprometido a destruir los misiles *Al Samud 2* como demostración de su colaboración con los inspectores mandados por las ONU. Por otro lado, otra razón que Aznar presentaba por la que había que intervenir en Bagdad era como medida contra el terrorismo internacional de Al Qaeda. Sin embargo, el número dos de esta red terrorista fue apresado gracias a la lucha policial y a la inteligencia de los servicios internacionales. Por tanto, los grupos parlamentarios proponían continuar con las inspecciones del Consejo de Seguridad que poco a poco estaban logrando sus objetivos antes que pasar a una invasión militar. (EFE, 2003)

Por parte del gobierno popular se llevó a cabo una serie de medidas de propaganda para poder explicar cuáles eran las razones que llevaban al gobierno español a apoyar a Estados Unidos en esta intervención armada. Por ejemplo, semanas antes de a la intervención, el gobierno del Partido Popular utilizó varios medios de comunicación para difundir un folleto donde se exponían las principales razones por las que se debía apoyar a Estados Unidos y proceder a una intervención armada en Irak.

Figura 4: Folleto que se difundió donde se recogen las razones del PP para intervenir en el conflicto.



Fuente: Chóliz Montañés, 2003

Por último, José María Aznar se vio obligado a conceder diversas entrevistas en distintas cadenas de televisión como medio de respuesta a la movilizaciones, manifestaciones y declaraciones en contra de la invasión al pueblo de Irak. (Chóliz Montañés, 2003)

6.4 Retirada de Irak

El apoyo a Washington para la realizar la invasión en el territorio iraquí, se hizo en contra de la opinión pública española al contrario de lo que sucedía en EEUU o en Reino Unido, donde sus dirigente contaban con el apoyo de la mayoría de su población. Como

consecuencia el partido de la oposición, el Partido Socialista (PSOE) comenzó una lucha contra el PP por obtener la mayoría de los votos en las siguientes elecciones.

El 14 de marzo tras los atentados del 11-M en los trenes madrileños llevados a cabo por una célula de al-Qaeda que causaron 191 víctimas, el Partido Socialista se hizo con el poder del gobierno español. Estas elecciones generales estuvieron marcadas por un alto índice de asistencia, un 77%; muy cercano al máximo histórico que se dio en 1982 cuando por primera vez aparecieron los socialistas como una alternativa. Aproximadamente tres millones y medio de ciudadanos españoles que habían votado al PP anteriormente cambiaron su voto a favor del PSOE, demostrando el descontento de la población en relación a la política exterior española de los últimos años y la poca consideración de su opinión. (Chislett, 2005)

El líder de la oposición, Jose Luis Rodriguez Zapatero había prometido que la primera medida que llevaría a cabo cuando ganase la elecciones sería retirar las tropas españolas de Irak. De este modo al ganar las elecciones se produjo la retirada de las tropas, contando con el apoyo de la mayoría de la sociedad y de todas las fuerzas políticas parlamentarias a excepción del PP. Sin embargo, la retirada se realizó de manera brusca ya que no se avisó al resto de países de la coalición que día iba a producirse. Este hecho ya generó un malestar en EEUU que afectó a las relaciones bilaterales. Además la política exterior de Zapatero dio un giro de ciento ochenta grados acercándose a los países europeos lo que deterioró por completo las relaciones con el gobierno norteamericano. A partir de este momento comienza una relación basada en la tensión y frialdad entre ambos países. Esta nueva relación queda demostrado en numerosos gestos que reflejaban el malestar existente entre ambos gobiernos. Destaco como ejemplo la actuación de Zapatero durante el desfile conmemorativo del 12 de octubre de 2004 en el que el presidente español, no se levantó al pasar la bandera norteamericana. Aunque existe este distanciamiento entre ambos presidentes, a nivel económico no se experimentó ningún cambio relevante en la balanza comercial o en las cifras de inversiones. (García Segura, 2007)

Aunque España abandonó el conflicto en abril del 2004 no es hasta 2010 con Barack Obama, cuando se produce la retirada definitiva de las tropas estadounidenses, incluso después de juzgar, condenar y ejecutar en la horca en 2006 al dictador Saddam Hussein.

La misión norteamericana en Irak pasó de ser la Operación Libertad Iraquí donde se quería poner fin a la construcción de armas de destrucción masiva y al régimen de Hussein a ser llamada Nuevo Amanecer donde se buscaba establecer la prosperidad económica y estabilidad.

6.5. España tras la guerra de Irak

Una de las consecuencias más graves que sufrió España por su apoyo en la guerra de Irak y su relación con EEUU fue encontrarse en el punto de mira de los grupos terroristas de fundamentalismo islámico. Un claro ejemplo fueron los atentados del 11-M en Madrid, que causaron la muerte de doscientas personas y más mil cuatrocientos heridos. Osama Bin Laden días después afirmó a través de un canal de televisión árabe que: “El 11-M es el castigo a España por sus acciones en Irak, Afganistán y Palestina.” (Agencias, 2005)

Este atentado junto con la entrada de España en el conflicto causó al Partido Popular la pérdida del gobierno dando lugar a la primera legislatura de José Luis Rodríguez Zapatero, líder de la oposición.

El nuevo presidente del gobierno no solo ordenó la retirada de las tropas, sino que también aprobó la Ley Orgánica de Defensa. Esta ley recoge que las fuerzas armadas españolas no podrán formar parte de ninguna operación que no tenga la autorización de las Naciones Unidas o de cualquier organización internacional de la que sea miembro España, como la UE, la OTAN o la OSCE. De esta forma, se consigue que la próxima vez que suceda algo similar al conflicto de Irak, existe la obligación de someter a consulta la decisión en el Parlamento cuando la operación no sea de defensa de España. (González, 2004)

Por otro lado, tras la retirada de las tropas españolas la relación Madrid- Washington se vio afectada. Zapatero pretendía que, tras este conflicto, España podría tomar decisiones influyentes en la Unión Europea junto al eje franco-alemán y en un mundo multipolar sin la presencia de George Bush. Sin embargo, Bush comenzó su segunda legislatura y debido a la retirada del apoyo español la relación entre ambos países fue

mínima. Por otro lado, Zapatero tuvo que hacer frente a un cambio de gobierno en Alemania, de Schröder a Merkel y en Francia de Chirac a Sarkozy. Ambos gobiernos mantuvieron a España alejada de la toma de decisiones europeas, este “aislamiento” se vio reflejado en durante la Cumbre de la OTAN de Bucarest en 2008. (Maihold, 2010)

Aun así, después de todos los esfuerzos llevados a cabo para que la mayoría de la sociedad española que estaba en contra del apoyo a Bush se volviera a favor, a día de hoy los ciudadanos españoles tienen un gran sentimiento antiamericanismo. Según un informe elaborado por el Real Instituto Elcano y el periodista William Chislett, los ciudadanos españoles presentan el mayor rechazo a Estados Unidos comparándolo con el resto de los países de la Unión Europea.⁵ (Quevedo, 2005)

Este sentimiento ha ido surgiendo como consecuencia de diferentes factores que han tenido lugar a lo largo de los años de relación bilateral entre EEUU y España. Comenzando con la guerra de 1989 y la derrota española con la pérdida a favor de los estadounidenses de los territorios españoles como Cuba, Filipinas, Puerto Rico y Guam. Otro factor fueron la instalación de las bases militares norteamericanas en España, así como el respaldo del presidente Reagan a las dictaduras latinoamericanas, las cuáles iban en contra de los principios democráticos españoles. Finalmente, este sentimiento acabo surgiendo debido al apoyo a la invasión de Irak. (Chislett, 2005)

⁵ Sondeo realizado por *German Marshall Fund* y publicado por el Real Instituto Elcano en 2004.

6. Conclusiones

Durante los primeros años del franquismo, España se mantuvo aislada internacionalmente siguiendo una política autárquica. Sin embargo, en los últimos años Franco comienza a buscar el reconocimiento internacional y la apertura de España al mundo en una relación bilateral con EEUU a través de la firma de los Pactos de Madrid.

Los Pactos de Madrid son el restablecimiento de la relación bilateral entre ambos países que estará marcada por diferentes renovaciones de este acuerdo y diversos hechos históricos que irán consolidando la relación y cambiando la posición española en el orden internacional. Los acuerdos eran de cooperación, defensa mutua y asistencia técnica con el objetivo de garantizar la defensa de la paz. Estados Unidos se comprometía por un lado a proporcionar al gobierno español, ayudas económicas para el desarrollo del sector económico y militar y por otro lado proporcionaría ayuda militar en caso de que surgiese un nuevo conflicto armado. El gobierno franquista a cambio permitía la instalación de bases militares norteamericanas de titularidad mixta, en el territorio español. Durante los próximos años, estos acuerdos experimentan varias renovaciones marcadas por el aumento de poder del gobierno español y por la entrada de España en organizaciones internacionales como la OTAN y las Comunidades Europeas lo que le permite establecer condiciones más favorables para el territorio español. Sin embargo, comienza a surgir un sentimiento en la sociedad española de antiamericanismo debido a la cláusula secreta de los tratados, las condiciones no favorables de los acuerdos, la amenaza soviética al convertirse en un aliado del bloque capitalista y la implicación española en la primera guerra del Golfo. Este sentimiento irá creciendo con la invasión de Irak por parte de Estados Unidos y la polémica generada en las Naciones Unidas que generó este conflicto.

La llegada al poder de Aznar en 1996 implicó un cambio en la política exterior. Tradicionalmente las actuaciones exteriores se definían en torno a cuatro áreas clave: Europa, el Mediterráneo y norte de África, América Latina y Estados Unidos. El presidente de gobierno decide priorizar establecer un alineamiento incondicional con el gobierno estadounidense por encima estrechar la relación con los países europeos como

Francia o Alemania. Además, EEUU ve en España un aliado que le proporcionara una relación estratégica y un apoyo clave para la resolución de conflictos.

Esta nueva política exterior española se define como neonacionalista en relación con los países europeos y seguidista en cuanto a Estados Unidos. Esta estrategia de seguidismo tiene su culmen con la participación del presidente de gobierno Aznar junto con los jefes de estado estadounidense, británico y portugués en la Cumbre de las Azores donde se decidió lanzar un ultimátum a Irak antes de proceder a su invasión. El Consejo de Seguridad no apoyaba esta decisión ya que promovía una resolución pacífica estableciendo nuevas obligaciones para frenar la proliferación de armas destrucción masiva tal y como el gobierno de Bush había denunciado ante las Naciones Unidas al considerarlo como una amenaza para la seguridad internacional.

Con este apoyo, que fue totalmente logístico, Aznar conseguía que España fue un importante aliado para Estados Unidos y en palabras del presidente del gobierno: *"España, en esta ocasión, estuvo donde tenía que estar y con los que tenía que estar"*. A pesar de que Aznar estaba convencido que este nuevo enfoque de la política exterior y en concreto el apoyo al gobierno norteamericano en este conflicto era lo mejor para España, un alto porcentaje de la población española estaba en contra. Los ciudadanos españoles no veían a Irak como amenaza y preferían un acercamiento a la estrategia de los países europeos respaldada por el Consejo de Seguridad.

Como consecuencia del descontento de la población española junto con los atentados del 11 de marzo de 2004, de los que se responsabilizó el grupo terrorista Al-Qaeda como venganza por las acciones españolas en Irak, el partido socialista llega al poder sustituyendo al gobierno popular de Aznar. De las primeras acciones que llevó a cabo el presidente social José Luis Rodríguez Zapatero fue retirar las tropas militares en Irak y acercarse al eje franco-alemán en la toma de decisiones causando un debilitamiento en la relación entre Madrid- Washington.

En conclusión, Aznar dio un giro a la política exterior española para lograr un mayor acercamiento al gobierno norteamericano de Bush y lograr así un mejor posicionamiento de España en el orden internacional. Sin embargo, esta estrategia de seguidismo tuvo importantes consecuencias para España: el sentimiento

antiamericanista que ya existía en la ciudadanía española se vio reforzado por el apoyo español a la invasión de Irak. Además, España deterioro completamente sus relaciones internacionales con los países latinoamericanos y árabes. Por último, se alejó de los países europeos especialmente de Francia y Alemania cuando no respeto la resolución impuesta por el Consejo de Seguridad.

7. Bibliografía

- 20 Minutos. (11 de Septiembre de 2018). 11-S, el día que cambió el mundo: siete años del mayor atentado terrorista de la historia. *20 Minutos*.
- Agencia Washington. (13 de Diciembre de 2001). Bush hace oficial la retirada de EE UU del Tratado antimisiles balísticos. *El País*.
- Agencias. (30 de Enero de 2003). Aznar y otros siete líderes europeos firman una carta de apoyo a Bush frente a Irak. *El Mundo*.
- Agencias. (15 de Abril de 2005). Bin Laden: "El 11-M es el castigo a España por sus acciones en Irak, Afganistán y Palestina". *El País*.
- Aznar, J. (2004). *Ocho años de Gobierno*. Planeta.
- Aznar, J. (2005). *Retratos y Perfiles: de Fraga a Bush*. Planeta.
- Aznar, J. (2013). *El Compromiso de Poder. Memoria II*. Planeta.
- Barbé, E. (1987). El papel del realismo en las Relaciones Internacionales (La teoría política internacional de Hans J. Morgenthau. *Revista de Estudios Políticos*, Nº 57, págs, 149-176.
- Barciela López, C. (2000). *La ayuda americana a España (1953-1963)*. Universidad de Alicante.
- Calduch Cervera, R. (2003). Política exterior y de seguridad de España en 2003. *Anuario Internacional CIDOB*, 25-36.
- Carrillo Salcedo, J. (2005). *Soberanía del Estado y derecho internacional*.
- Cerezo Monje, S., & García Casañas, R. (2015). Las tres perspectivas del Pacto de Madrid de 1953. En I. Dupuis, & M. Rodríguez, *Organismos Internacionales y Acuerdos Bilaterales ¿En beneficio del interés general?* (págs. 100-125). Universidad La Laguna.
- Chárriez Cordero, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, Vol. 5 Núm. 1.
- Chilcot, S. (2016). *The Report of the Iraq Inquiry*. Londres: House of Commons.
- Chislett, W. (2005). El antiamericanismo en España: el peso de la historia. *Boletín Elcano* (75).
- Chóliz Montañes, M. (2003). *La propaganda de guerra en la invasión de Irak: análisis psicológico del discurso*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Consejo de Seguridad. (1991). Resolución 687.
- Dávila Newman, G. (2006). El razonamiento inductivo y deductivo del proceso investigativo en ciencias experimentales y sociales. *Laurus*, vol. 12.

- del Arenal, C. (2003). EE UU y la política latinoamericana de España. *Política Exterior*, Vol. 17, No. 93, pp. 183-193.
- del Arenal, C. (2004). La retirada de las tropas de Irak y la necesidad de una nueva política exterior. *Boletín Elcano (44)*, 5.
- Delgado, L. (2004). *¿El «Amigo Americano»? España y Estados Unidos durante el Franquismo*. Instituto de Historia- CSIC.
- Díez Nicolás, J. (1986). La transición política y la opinión pública española ante los problemas de la defensa y hacia las Fuerzas Armadas. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº36, 13-24.
- Duva, J. (20 de Abril de 2005). ETA intenta asesinar a Aznar con un coche bomba. *El País*.
- EFE. (2003). El Congreso aprueba la proposición de Aznar sobre Irak con el apoyo unánime de los populares. *El País*.
- El País. (4 de Marzo de 2003). El Congreso aprueba la proposición de Aznar sobre Irak con el apoyo unánime de los populares. *El País*.
- El País. (2 de Febrero de 2003). Los españoles rechazan el ataque a Irak. *El País*.
- Esteban, E. (28 de Agosto de 2008). José María Aznar. El PSOE pagará su deslealtad en el 11-M. Chequeo a 30 años de Democracia. Los grandes protagonistas. *El Mundo*.
- Fernández Montero, A., & Fariñas Ramos, A. (1990). *España y la Primera Guerra del Golfo*. Obtenido de Ministerio de Defensa.
- Franchini Hernández, R. (2003). La conducta estadounidense en cuanto a su política exterior: Una explicación Realista. En *Capítulo 1. La Teoría Realista de las relaciones internacionales*. Universidad de las Américas Puebla.
- García Segura, C. (2007). Las relaciones de España con Estados Unidos: la clave interna de un desencuentro exterior. *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano*, Nº19, pag 64-71.
- García, D. (2011). ENTRE BANDWAGONING Y APPEASEMENT: LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESPAÑA HACIA EEUU 2001-2011. *UNISCI Discussion Papers*, Nº 27.
- González, M. (26 de Diciembre de 2004). La futura Ley de la Defensa Nacional prohíbe el envío de tropas españolas a una guerra ilegal. *El País*.
- Heraklio, P. (12 de Febrero de 2019). *Pasado y presente de las bases militares americanas en España. 1944-2016*. Obtenido de Tarcoteca: <http://tarcoteca.blogspot.com/2011/07/pasado-y-presente-de-las-bases.html>
- Iturriaga Barco, D. (2016). El Mundo de hoy (1989- 2014). *Siglo: Actas del V Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, 113-122.

- Lyon , S. (s.f.). *Blair, Bush y Aznar acordaron en Azores atacar Irak sin contar con la ONU*. La Voz de Galicia.
- Maihold, G. (2010). *a política exterior y de seguridad española en 2009: la búsqueda del “sitio de España” en las relaciones internacionales*.
- Marcos , P. (23 de Marzo de 2003). El 91% de los españoles rechaza la intervención militar en Irak, según el CIS. *El País*.
- Marín, M. (May-Jun de 2003). España y la crisis de Irak. *Política Exterior*. Vol. 17 No.93, págs. 105-106,109-117.
- Martínez Sánchez, J. A. (2011). El referéndum sobre la permanencia de España en la OTAN. *UNISCI Discussion Papers*, n. 26 pp. 283-310.
- Mengo, R. I. (2004). *Unilateralismo norteamericano en la invasión a Afganistán e Irak*. Fundació Càtedra Iberoamericana de la Universitat de les Illes Balears.
- Ministerio de Asuntos Exteriores. (s.f.). *Política Exterior y Cooperación*. Obtenido de España y Estados Unidos:
<http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PolíticaExteriorCooperacion/Espa%C3%B1ayEEUU/Paginas/PolíticayDiplomacia.aspx>
- Ojeda , J. (2002). La Doctrina Bush: Guerra Preventiva, Dominación Mundial. *Política Exterior*, Vol. 16, No. 90 , pp. 7-11, 13-16 .
- Ortega, A. (2003). Naufragio en las Azores. *Real Instituto Elcano*, Nº50.
- Pardo de Vera, A. (2003). España-EE UU: una historia de amor y odio. *El siglo de Europa*.
- Pardo Sanz, R. (2005). EEUU y el tardofranquismo: las relaciones bilaterales. *Historia del Presente*, 6 , 11-41.
- Pardo Sanz, R. (2015). La política exterior de los gobiernos de Felipe González. ¿Un nuevo papel para España en el escenario internacional? . *Biblioteca Miguel de Cervantes*.
- Pérez- Maura, R. (2001). De Lepanto a Bagdad. *ABC* , pág. ABC Especiales. La Guerra de Irak.
- Piñeiro Álvarez, M. (2006). LOS CONVENIOS HISPANO-NORTEAMERICANOS DE. *Historia Actual on line*, nº11, 175-181.
- Powell, C. (1994). La dimensión exterior de la transición política española. *Revista del Centro de Estudios Constitucionales*, nº18, 79-116.
- Powell, C. (2011). *El amigo americano. España y Estados Unidos:de la dictadura a la democracia*. Círculo de Lectores.
- Quevedo, F. (17 de Noviembre de 2005). El sentimiento antiamericano en España es el mayor de Europa después de Turquía. *El Confidencial*.

- Roi, J. (1997). La Ley Helms-Burton: desarrollo y consecuencias. *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, vol. 1, no 2, p. 487-510.
- Secretaria de Relaciones Exteriores. (7 de Noviembre de 2002). *History of diplomatic relations between Mexico and Spain*.
- Smith, J. (6 de Abril de 2007). Hussein's Prewar Ties To Al-Qaeda Discounted. *The Washington Post*.
- Sodo, R. (2014). Estados Unidos: ¿un aliado por el cambio democrático? Las relaciones España - Estados Unidos durante el Franquismo. *Revista Punto de Vista*, 5(9), 165-175.
- Tussel, J. (2012). *El Aznarato. El gobierno del Partido Popular 1996-2003*. Aguilar.
- United Nations. (14 de Enero de 2003). Consejo de Seguridad - Recapitulación sobre la labor en 2002.
- Van Dijk, T. (2004). La retórica belicista de un aliado menor. Implicaturas políticas y legitimación de la guerra de Irak por parte de José M. Aznar. *Oralia*, 195-225.
- Viñas, A. (1981). *Los pactos secretos de Franco con Estados Unidos*. Barcelona: Grijalbo.

8. Anexos

Anexo 1: Declaración de la Cumbre Atlántica.

“El pueblo iraquí, con su capacidad, su rica cultura y su enorme potencial, ha sido secuestrado por Saddam Hussein. El régimen brutal de Saddam Hussein ha reducido a un país que cuenta con una historia larga y noble a una situación de aislamiento y de marginalidad internacional. Saddam Hussein oprime a sus ciudadanos, ha iniciado dos guerras de agresión contra sus vecinos y, todavía hoy, representa una grave amenaza para la seguridad de la región y del mundo.

La negativa de Saddam Hussein a cumplir las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que exigían el desarme de su capacidad nuclear, química y biológica y de sus misiles de largo alcance ha tenido como resultado la imposición de sanciones contra Iraq y ha socavado la autoridad de la ONU. Durante doce años, la comunidad internacional ha intentado convencerle de que se desarmara y así evitar un conflicto militar, hasta llegar a la adopción por unanimidad de la Resolución 1441. La responsabilidad es suya (Segundo Precepto). Si, incluso ahora, Saddam se niega a colaborar de manera plena con las Naciones Unidas, se expone a las graves consecuencias previstas en la Resolución 1441 y en resoluciones anteriores.

En tales circunstancias, asumimos la obligación solemne de ayudar al pueblo iraquí a construir un nuevo Iraq, en paz consigo mismo y con sus vecinos. El pueblo iraquí merece quedar libre de la inseguridad y la tiranía. Asimismo, merece disfrutar de libertad para decidir sobre el futuro de su país. Contemplamos un Iraq unificado, cuya integridad territorial sea respetada. Todo el pueblo iraquí –en su rica composición de árabes sunitas y chiitas, kurdos, turcomanos asirios, caldeos y todos los demás- debería disfrutar de libertad, prosperidad e igualdad en un país unido. Apoyaremos las aspiraciones del pueblo iraquí de tener un gobierno representativo que garantice el respeto de los derechos humanos y el estado de derecho, como piedras angulares de la democracia.

Trabajaremos para evitar y reparar los daños producidos por el régimen de Saddam Hussein a los recursos naturales de Iraq y nos comprometemos a proteger estos recursos

como un activo nacional de y para el pueblo iraquí. Todos los iraquíes deben compartir la riqueza generada por su economía nacional. Promoveremos un final rápido a las sanciones internacionales y apoyaremos un programa internacional de reconstrucción para ayudar a Iraq a alcanzar una prosperidad real y para conseguir la reintegración del país en la comunidad internacional.

Combatiremos el terrorismo en todas sus formas Iraq no debe volver a convertirse en un refugio para ningún tipo de terrorista. Para alcanzar este objetivo, tenemos el propósito de trabajar en estrecha colaboración con las instituciones internacionales, incluyendo las Naciones Unidas, nuestros aliados y socios y los donantes bilaterales. En caso de conflicto, tenemos la intención de buscar la adopción de forma urgente de nuevas resoluciones del Congreso de Seguridad de las Naciones Unidas que reafirmen la integridad territorial de Iraq, garanticen la distribución rápida de la ayuda humanitaria y respalde una administración apropiada postconflicto para Iraq. Asimismo, propondremos que el Secretario General sea autorizado, de manera provisional, a asegurar las necesidades humanitarias del pueblo iraquí se sigan satisfaciendo a través del programa Petróleo por Alimentos.

Cualquier presencia militar, de resultar necesaria, será temporal y encaminada a promover la seguridad y las armas de destrucción masiva, la entrega de ayuda humanitaria y las condiciones para la reconstrucción de Iraq. Nuestro compromiso de apoyar al pueblo iraquí será a largo plazo. (Quinto Precepto) Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que se unan a nosotros y nos ayuden a crear un futuro mejor para el pueblo iraquí.”

Anexo 2: La carta de los ocho

El vínculo que une a los Estados Unidos y a Europa son los valores que compartimos: la democracia, la libertad individual, los derechos humanos y el Estado de derecho. Quienes zarparon de Europa y ayudaron a crear lo que ahora son los Estados Unidos de América llevaron con ellos estos valores al otro lado del Atlántico. Hoy estos valores están más amenazados que nunca. Los ataques del 11 de septiembre nos enseñaron hasta dónde están dispuestos a llegar los terroristas, los enemigos de estos valores comunes, en su afán de destruirlos. Estas atrocidades fueron un ataque contra todos. La reacción de los Gobiernos y de los pueblos de Europa y Norteamérica, defendiendo con firmeza estos principios, mostró la fuerza de nuestras convicciones. Hoy más que nunca el vínculo transatlántico es una garantía de nuestra libertad.

La relación entre Europa y los Estados Unidos ha sobrevivido al paso del tiempo. Gracias al valor, la generosidad y la visión de futuro de los norteamericanos, Europa se libró de las dos formas de tiranía que han devastado nuestro continente en el siglo XX: el nacionalsocialismo y el comunismo. Gracias también a la continua cooperación entre Europa y los Estados Unidos hemos podido garantizar la paz y la libertad en nuestro continente. La relación transatlántica no debe convertirse en una víctima de los constantes intentos del actual régimen iraquí de amenazar la seguridad mundial.

En el mundo de hoy, más que en ningún otro momento, es vital que preservemos esa unidad y cohesión. Sabemos que el éxito en la lucha cotidiana contra el terrorismo y la proliferación de armas de destrucción masiva exige que todos los países para los que la libertad es el bien más preciado mantengamos una determinación sin fisuras y una firme cohesión internacional.

El régimen de Irak y sus armas de destrucción masiva representan una amenaza clara para la seguridad mundial. Así lo han reconocido expresamente las Naciones Unidas. Todos estamos obligados por la Resolución 1.441 del Consejo de Seguridad, aprobada por unanimidad. Desde entonces, en la Cumbre de la OTAN de Praga y en el Consejo Europeo de Copenhague, los europeos hemos reafirmado nuestro apoyo a la Resolución

1.441, nuestro deseo de proseguir por el camino de la ONU y nuestro apoyo a su Consejo de Seguridad.

Hemos enviado así un mensaje claro, firme e inequívoco de liberar al mundo del peligro que supone la posesión por parte de Sadam Husein de armas de destrucción masiva. Debemos permanecer unidos insistiendo en el desarme del régimen iraquí. La solidaridad, cohesión y determinación de la comunidad internacional constituyen nuestra mejor esperanza de conseguirlo de forma pacífica. Nuestra fuerza está en la unidad.

La combinación de armas de destrucción masiva y terrorismo supone una amenaza de consecuencias incalculables. Todos debemos sentirnos preocupados. La Resolución 1.441 es la última oportunidad que tiene Sadam Husein de desarmarse por medios pacíficos. En sus manos está impedir una confrontación mayor. Por desgracia, los inspectores de armas de la ONU han confirmado que Sadam Husein sigue manteniendo la misma actitud de siempre: engaño, rechazo e incumplimiento de las Resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU.

Europa no tiene nada en contra del pueblo iraquí. De hecho, es la primera víctima del actual régimen brutal. Nuestro objetivo es salvaguardar la paz y la seguridad mundiales asegurando que este régimen entrega sus armas de destrucción masiva. Nuestros Gobiernos comparten una misma responsabilidad: plantar cara a esta amenaza. Si no lo hacemos seremos negligentes con nuestros propios ciudadanos y con el mundo.

La Carta de las Naciones Unidas encomienda al Consejo de Seguridad la tarea de preservar la paz y la seguridad internacionales. Para ello es esencial que el Consejo de Seguridad mantenga su credibilidad a través de la eficacia plena de sus Resoluciones. No podemos tolerar que un dictador viole sistemáticamente estas Resoluciones. Si éstas no se cumplen la credibilidad del Consejo desaparece y, por tanto, la paz mundial se verá afectada. Estamos convencidos de que el Consejo de Seguridad sabrá hacer frente a sus responsabilidades.

José María Aznar, presidente del Gobierno español; **José-Manuel Durão Barroso**, primer ministro portugués; **Silvio Berlusconi**, primer ministro italiano; **Tony Blair**,

primer ministro británico; **Peter Medgyessy**, primer ministro húngaro; **Leszek Miller**, primer ministro polaco; **Anders Fogh Rasmussen**, primer ministro danés, y Vaclav Havel, presidente de la República Checa.